



> SALAMANCA

Tras el rastro del mieloma múltiple

Un método ideado en el CIC averigua si el paciente tiene la enfermedad mínima residual

El Centro de Investigación del Cáncer (CIC) de Salamanca ha desarrollado un nuevo método que permite monitorizar de una forma más fiable los tratamientos contra el mieloma múltiple, ya que detecta mejor si los pacientes siguen teniendo enfermedad mínima residual, es decir, una pequeña cantidad de células tumorales que pueden provocar una recaída. En una

reunión que se celebró la pasada semana en el CIC, los científicos de Salamanca presentaron la novedad a expertos internacionales y es previsible que dentro de unos meses esté a disposición de laboratorios de todo el mundo.

El método está basado en la tradicional técnica de citometría de flujo, que por medio de luz láser consigue clasificar las células en

función de sus características, por ejemplo, la presencia de biomarcadores o sustancias que indican si una célula es patológica. La novedad es que ahora el CIC ha desarrollado un procedimiento que «tiene mucha más sensibilidad, con nuevos biomarcadores y combinaciones de biomarcadores», explica el investigador Alberto Orfao, principal responsable de este avance.

Además, es un método muy estándar, con la posibilidad de que sea automatizado. Por eso, entre los asistentes a la reunión hubo representantes de la industria farmacéutica de Estados Unidos interesados en incorporarlo en ensayos clínicos como método de monitorización estandarizado y otras centradas en el diagnóstico que plantean buscar la aprobación de la FDA (Food and Drug Administration), la agencia estadounidense del medicamento.

Al encuentro acudieron cerca de 70 personas de los grupos internacionales más activos en tratamiento y monitorización del tratamiento en mieloma. Aunque es un número reducido, los especialistas proce-

den, además de Estados Unidos, de varios países de Europa, Singapur, Australia, Estados Unidos, Sudáfrica y América Latina. «Son los grupos fuertes en tratamiento de mieloma a nivel mundial», señala Orfao.

Este proyecto ha sido desarrollado por un grupo de investigación europeo coordinado desde Salamanca que ha contado con la financiación de la Fundación Internacional del Mieloma. Aunque tiene una duración de tres años y sólo han transcurrido ocho meses de trabajo, tienen el método ya «prácticamente cerrado y lo estamos compartiendo», comenta el investigador del CIC. / Dicyt